

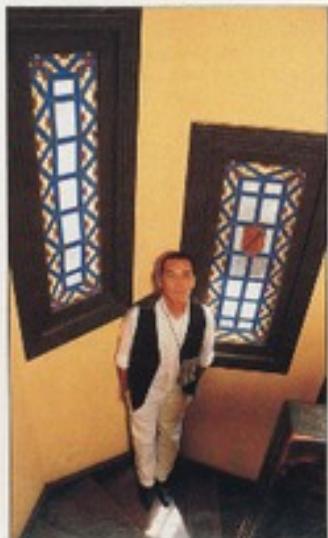
000183643

ajg 9603

ANDRÉS PEREZ

UN AMERICANO NACIDO DE ORIENTE

POR MARIANNE CAREY
FOTOGRAFÍA ROBERTO DE LA FUENTE



Muy distante, con una actitud de desapego total, coherentemente con su manera de rasparse el pelo y con la austereza de su entorno. En su casa-oficina no hay nada de más ni de menos. Lo rodea un aura de lejanía con lo material. Observándolo, se nota que ha pasado por experiencias fuertes. Hay algo penetrante en su mirar, una facilidad para captar al otro de manera profunda. Un aprendizaje del poder de la mente y de su utilización como herramienta para hacer: "tienes que ver con el oficio de director".

Chileno, nacido en Tocopilla, de padre militar y madre conservadora muy católica, Andrés Pérez es llegado de Oriente. Su aspecto es de monje budista. Su hablar pausado deja entrever una leve inflexión del francés. De sus años pasados en el Seminario Menor no quedan restos, forman parte de su bagaje cultural o son sólo un punto de referencia para comprender su sentido de libertad actual.

Desde niño tuvo conciencia de su intuición y la desarrolló para encauzar su vocación con algo muy espiritual, casi religioso. Desembocar en lo oriental era otra escala natural dentro de esa búsqueda permanentemente. A través del teatro, la técnica de las máscaras lo conduciría al Oriente: "ahí descubrí que me fascina el Oriente, debí haber sido oriental en una vida anterior, tibetano. Las cosas se juntan. Me vine des-

de Tocopilla a Santiago buscando un maestro. Luego aprendí en París esta técnica oscura y tiene que ver con el mundo oriental, con el Budismo, con el Zen, con las enseñanzas de maestro-discípulo".

Por el extraordinario talento, humor, fino y agilidad que quedaron en evidencia con el éxito internacional de "La Negra Eater", prometía ser una entrevista extrañamente fluida, diversa. Sin embargo, todas las preguntas parecían estar de más. Una expresión de "estás todo dicho" se dibujaba en su rostro sin ninguna arruga —a pesar de tener un hijo estudiante de arqueología—, antes de responder al orden, cuándo, con qué y dónde de su querer teatral. Su historia lo retrata en cuerpo y alma. Pensa a través de los sentidos y va sentir es reflexivo, evolucionado y transparente. Su mirada se debate entre la intuición y el "déjé vu". Es consecuente al punto de que no hay secretos, fórmulas, miedos, búsquedas ni descubrimientos que exponerle. El ya lo ha fumado y está todo "ahí". A la vista.

Estudió teatro en la Universidad de Chile. Fundador del Teatro Itinerante, se decidió por el teatro callejero "esencialmente porque no teníamos qué comer, luego descubrí en él un campo infinito de experimentación de nuevas técnicas, que no conocí en mi carrera académica".

El autor se habría encargado de preparar-

le el camino al éxito internacional que se inició con la invitación de la Embajada de Francia a presentar los ensayos de algún grupo teatral a ese país. "Fue muy importante irme a Francia en el momento en que el grupo había llegado al punto en que no teníamos la segunda y tercera velocidad. Estábamos pegados en la primera, no sabíamos la cuarta. Con ese trío y alijo de tu opinión y mi opinión, tu apreciación y la mía, mi impresión y la tuya, no teníamos las herramientas para avanzar. Un maestro da oportunidad de probar, de investigar. El avuda a superarte, sin represión. Puedes confrontar las ideas y no censura. El acatamiento no existe". En Francia encontró su maestra cuando lo sorprendieron en el Teatro del Sol fundado por Ariane Mnouchkine. "Un teatro cooperativista: desde la fundadora y directora hasta el actor más nuevo ganan igual. Personas de veintidós nacionalidades trabajan en unos enormes galpones al este de París. Todos hacen de todo, cocinan, ayudan en los vestuarios, los músicos hacen sus instrumentos. Cuando salímos en una gira ibamos todos, hasta el guarda. Las palabras de nuestra compañía le hablaron a Ariane Mnouchkine; ella se daba el tiempo de escuchar y tenía la curiosidad que le permitía ir avanzando con nosotros". Al terminar la boca, la directora lo invitó a improvisar. Lo contrataron por tres años. De vuelta en Chile montó la obra escrita en definitiva del poeta Roberto Parra, con el mismo elenco del teatro callejero.

Si no hubiera tenido tanto éxito "La Negra Eater" estaría de vuelta en París. "Me es necesario volver. Trabajar allá es un descanso. Como es una sociedad rica y desarrollada, el trabajo es sólo una parte del hacer, porque también están considerados el ocio, la diversión, el placer. La cultura es absolutamente imprescindible. La red social ayuda con el aporte del Estado, con la inversión de las empresas en la cultura. Aquí el teatro es un pariente po-

LADECO AMERICA 17

Nº 14, 5760, FEBRERO 1981

Un americano nacido de oriente [artículo] Marianne Carey.

AUTORÍA

Carey, Marianne

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un americano nacido de oriente [artículo] Marianne Carey. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)